

24-5-1925

RFS-154

A Este "Boceto", que por la precipitación con que fue hecho ha salido tan defectuoso, algún día le llegará en que las justas correcciones le hagan aceptable, por que tiene una buena intención.

Toda buena intención merece cierto premio.

" EL GASCABEL DEL BUFON "

a U. G.

Boceto de comedia en verso.



En Madrid a 9. de Mayo. 1925.

Rafael Fernández Shaw.

CUADRO.

Personajes.

La Princesa.

El Bufón

El Rey

Un Caballero venerable.

El Copero.

-----

La acción en el Siglo de los Caballeros Andantes.

-----

CUADRO.

La escena representa un vasto salón-comedor en el Palacio del Rey.

Al fondo gran chimenea. A la derecha de esta puerta grande que comunica con el interior del Palacio. En la lateral izquierda gran ventanal. En la derecha una puerta. Tapices, pertrechos de caza y guerra adornan la estancia.

En el centro de la habitación una mesa ~~tapizada~~ ocupada por las viandas y manjares del buen comer y beber.

Sentados a ella, dando frente al espectador, la Princesa. A su izquierda el Rey, a cuyos piés, sentado en el suelo, está el Bufón. A la derecha de la Princesa el Caballero venerable. Entre la Princesa y el Rey su padre, el Copero.

La escena transcurre en las horas de la primera comida del día.

Rey.- (Volviéndose al Copero).

Copero, ponme otra copa.

Bufón.-(Medio irguiéndose).

Pónme otra copa copero;  
No porque lleve esa ropa  
ha de beber él primero.

Rey .-

Cállate insigne bufón  
tu lengua es sangre de gamo.  
Siempre encuentras ocasión  
para ofender a tu amo.

Bufon.-

Ocasión no la llaméis,  
decid mas bién; mucha sed.  
Y pues que vos la tenéis  
dejad que beba.

Rey.-

Bebed

(Al copero)

El rico licor escancia ~~##~~  
en este vaso dorado.  
De flores ha la fragancia  
y princesas han bordado  
con sus labios los rebordes.

Bufón.-

Con vino será mas rico.

Rey.-

En eso estamos acordes;  
Puedes bordar con tu hocico.

( El copero sirve en la copa indicada por el Rey. El Bufon bebe. Despues de beber, señalán do en la copa, al Rey. )

Bufon.-

Ved, gran Rey aqúeste punto.  
?No apreciáis broza de cardo?  
Un cardo ha nacido junto  
al blanco ~~brote~~ brote de un nardo.

Princesa

Donosa contestación,  
Digna en todo de un juglar  
?No sabes trovas, bufón?

Bufón.-

Sé todo, ...menos amar.

Caballero.-

Es natural; los bufones,  
entecos y jorobados,  
! ~~no~~ han de encontrar corazones  
para amar y ser amados!

Bufon.-

Mi padre fué contrahecho  
de pierna mal retorcida,  
ancho vientre, pecho estrecho,  
y de una faz casi hundida.  
Ha sido el hombre mas feo  
que en el mundo habra nacido,

ha sido el hombre...

Caballero

Yo creo

que algun aborto perdido.

Bufon.-

Pues a pesar de su ser  
un corazón supo amar,  
!corazón de la mujer  
que me hubo de amamantar!  
Y en su oficio de bufón  
tambien quisieron rendir,  
princesas, su corazón.

Rey.-

Si es por hacernos reir  
pase la broma ambigua,  
mas, si es verdad lo que cuentas  
suprime tu historia antigua.  
Es preferible que mientas.

Bufón,- (Volviendo a su oficio que un olvido abandonó)

Fué un esfuerzo de memoria;  
creí con esto alegraros;  
pero viendo que mi historia  
no ha logrado contentaros,  
(Cojiéndose el extremo del gorro que lleva puestas  
to y haciendo sonar el cascabel que lleva en su ex-  
tremo)

!Suena alegre cascabel!

?Que le cuento a mi princesa?

(Hace como que escucha al cascabel.)

Se la vida de un clavel,  
y se también una empresa  
de un caballero esforzado  
que por coger una rosa  
en un jardin encantado  
se convirtió en mariposa.

Princesa. ?El cascabel te lo ha dicho?

Bufon.-

Y tambien me ha hecho saber  
que el copero es tan mal bicho,  
que siempre sa ha de beber  
lo mejor de la cosecha;  
que al preparar nuestro vino  
en los jarros, nunca hecha  
el vino perfecto y fino,  
pues como es buen cristiano  
al preparar el yantar  
se le vá siempre la mano.

(Al copero)

Copero.- ?Quien te enseñó a bautizar?  
!No le creais, gran señor!  
Bufon.- Si no fuései el culpable  
no respondieras mejor.  
Rey.- Su licor me es agradable.

(Al copero)

Princesa.- Marcha en paz, mi buen copero.

Bufon.- ?Me regalas, gran bufón  
tu cascabel? Es que quiero  
que me enseñe una canción  
que sea la mas bonita.

Bufón.- ?El cascabel? No, princesa.

Princesa.- Mas, ?porqué?

Bufon.- Mi princesita,  
la de los labios de fresa,  
yo no os lo puedo decir.

Princesa.- !Pues yo lo quiero saber!

Bufon.- Pues me vais a permitir  
que no os lo pueda ofrecer.

Princesa.- ?Es que encierra algun tesoro?

Bufon.- Es que una historia se encierra.

Princesa.- Pues contadla.

Bufon.- (AL Rey) ?Rey?

Princesa.- Lo imploro

Bufon.- Me haceis al decirlo guerra.

Rey.- !Cuéntala presto bufón!  
?Que te impóta complacer  
con una burda invención  
curiosidad de mujer?

Bufón.- (Al Rey)  
Si no os enfada esta historia  
cual la anterior que conté,  
trabajaré mi memoria,

( A la princesa)

por complaceros, con fé. (Pausa.)

Era un bufon cual yo soy,  
mas horroroso que feo  
con mas ingenio que yó  
mas, como yó, contrahecho.  
Era su lengua, muy fina,  
el heraldo de su ingenio;  
eran risas sus palabras,  
y a veces también veneno.

En el Pálacio del Rey

era la chispa de fuego  
que siempre de un lado al otro,  
llevada en brazos del viento,  
se metía por doquiera  
y alegraba con su juego.  
Fue el orgullo de sus Reyes  
porque nunca fue discreto;  
por él estaban al tanto  
del corazón de su reino;  
que aquel Bufón, entre risas,  
decía siempre a su tiempo  
con donaires y chacotas  
los más ocultos secretos.  
Donde él iba la alegría  
campaba por su respeto.  
Enjugaba las tristezas  
con el bordado pañuelo  
de su risa, más alegre  
que la miel de los recuerdos.  
Mas, sucedió cierto día  
que sus jocosos conceptos  
no auyentaron los pesares  
de sus magnánimos dueños.  
Sus bromas siempre las mismas  
ya no eran pasatiempo.  
El insulto y la chacota  
y aquel muy sutil desprecio  
de que él alardeaba  
en el clavaron sus hierros.  
Sus bromas no se reían  
y sus donosos conceptos  
como estaban ya muy dichos  
eran tomados por necios.  
El Bufón cayó en desgracia.  
"¡Algo nuevo!, ¡algo nuevo!,  
-se decía el histrión-,  
?No tengo ya nada dentro  
de mi cabeza deforme?".  
Y se aplastaba los sesos,  
y hasta hablaba para sí  
en sus nerviosos paseos.  
Cuando un día,-que pensaba  
si tendría pensamiento-,  
vagando por los jardines,

- de tanta tristeza enfermo-,  
irguió al pronto la cabeza,  
hizo de asombro dos gestos  
y echando al aire sus brazos  
y estirando bien el cuerpo,  
pisó con fuerza la tierra  
y miró de cara al Cielo.  
!Por fin encontró el Bufon  
la causa de sus desvelos!  
!Si sus burlas no eran risas  
daría risas el verlo!  
Se vistió de mil colores,  
llamativos todos ellos  
y se puso un gorro largo.  
Cuando oculto en su aposento  
se disponía a salir  
sintió unos golpes muy quedos  
por fuera de la ventana;  
sintió la mano del miedo  
que le cojia con fuerza,  
y vió que temblaba el suelo.  
A lo alto de la torre  
?quien tenia atrevimiento  
para llegar a esas horas?  
?Hombre? No podia serlo;  
para tocar su ventana  
habia que emprender un vuelo.  
Y los golpes insistian...  
Mas, de pronto, en el silencio  
de la estancia escuchó  
el Bufon estos conceptos:  
"Bufon que esperas calmar tu cuita  
con lo grotesco de tu vestido,  
escucha solo por un instante.  
Tu queja clara llegó a mi oido,  
Si quieres triunfos, buscar la gloria  
que en otro tiempo engarzó tu mano  
toma el secreto de tus laureles.  
Es una joya sin nada humano,  
forjada solo para el misterio;  
tiene la esencia de la pureza  
sin nada vano que la marchite.

Si quieres risas en ella empieza.  
Con ella solo, seras el dueño,  
Como en antaño siempre lo fuiste;  
Vendrán las risas con tu alegría,  
!Verás el triunfo que bien te viste!  
Pero procura que mi regalo  
solo en las arcas de tu existencia  
por siempre viva. Si una Princesa  
de él se enamora, toda su ciencia  
será trastorno para tu vida.  
A la Princesa dará la suerte,  
la dicha pura de sus anhelos.  
Tu pecho encambio herirá la muerte"  
La voz dejóse de oír  
y una ráfaga de viento  
con golpe seguro y fuerte  
penetróse por el hueco  
de la ventana, que rota  
cayó en pedazos al suelo.  
El bufón que habia escuchado  
lo anterior medio perplejo,  
sintió renacer en él  
la esperanza y el consuelo,  
y con arranque viril  
fué a la ventana derecho  
para vengar esa burla  
que no tenia otro objeto  
que escarnecer y ultrajar  
la conquista de su anhelo.  
Mas, cual sería su asombro  
al encontrar, en un lecho  
de flores con mil aromas,  
?que direis?

Princesa.-(Con burla) Algún copero.

Bufon.- Un cascabel !uno solo!  
de mil dorados reflejos.

Princesa.- ?El cascabel??.? Es verdad?

Rey.- Pura bromas.

Bufon.- !No! tan cierto  
como que en estos instantes  
belleza sin par contemplo.

Princesa.- ?Que hizo del cascabel?

Bufon.- Lo cojió con gran respeto  
Y poniendo con ternura

en sus reflejos un beso  
lo puso cual un laurel,  
de su gorro en el extremo.  
Y dice la historia ésta,  
que produjo tal contento  
el cascabel del bufón  
entre los Reyes sus dueños,  
que no dirán las historias  
elogios mas lisonjeros  
para triunfos conseguidos  
por un bufón !que era bueno!  
El cascabel vino a mi  
por un oculto sendero  
acompañado, !lo juro!,  
por este, que fué secreto.  
Comprenderéis facilmente  
porque el cascabel os niego.  
Si os lo doy seréis feliz,  
conseguireis vuestros sueños,  
si os lo doy, bella Princesa,  
si os lo doy, ! pensad que muero!  
Y a quí termina mi historia  
que fué al parecer, un cuento.

( La Princesa se ha quedado silenciosa, reflexiona; su corazon lucha con su capricho. )

( Suenan dentro unas trompas que anuncian la llegada al castillo de algun magnate )

Rey.-

Las trompas guerreras claman  
que alguien llega a mi castillo.  
Los heraldos ya me llaman  
a recibir a un caudillo.

( Se levanta del sillón que le ~~acercó~~ a los manjares )

( Al caballero )

Acompañadme señor  
a recibir al guerrero  
que viene en pos del amor  
que le tiene prisionero.

( A su hija )

Princesa, esperad aqui  
del buen galan la llegada;  
traera engarzado un rubí  
en la punta de su espada

para ofreceros de hinojos  
sus mas preclaras victorias.  
Ceñidle con vuestros ojos  
los laureles de sus glorias.

( Al Bufon )

Marcha delante bufon,  
Y procura que al llegar  
alegren su corazón  
las alegrías sin par.  
ese insulto que me haceis  
no lo puedo consentir.  
Ya veréis  
Lo que le cuesta reir.

Bufón.-

( Hace mutis el Rey con el caballero venerable  
rodeados de las piruetas del Bufon. )

ESCENA 11ª

La Princesa sola.

( Se acerca al ventanal pensativa. A poco vuel-  
ve al centro de la escena. De repente se in-  
clina al suelo con viveza y recoge un objeto )

!El cascabel del Bufón!  
!Por fin te tengo en mis manos  
gozquecillo juguetón!  
No fueron mis ruegos vanos,  
pues conseguí mi ilusion

!La realidad de mi sueño  
si sueños son realidades!  
Veremos si son verdades  
las divinas cualidades  
de hacer feliz a tu dueño.

Ya eres mio cascabel;  
haz que sea muy dichosa.  
De mi vida haz un vergel  
en que sea yo la rosa  
preferida del doncel.

?Que me importa que la muerte  
sea la suerte

que en tu ausencia le de pares?  
Más que él he de quererte,  
porque es gota de los mares

y yó soy !casi un lucero!  
El Bufón y yó Princesa.  
Si al besarte te embelesa  
yó, con mi boca de fresa  
!te haré feliz por entero!

Te daré mi corazon;  
te haré ~~en~~ <sup>en</sup> él un estuche,  
y sonará tu canción  
para que siempre yo escuche  
el cascabel del Bufón.

( Se queda absorta unos instantes contemplando con ilusión el cascabel. )

ESCENA LLIª

Dicha y el Rey.

( Entra el Rey por la puerta del foro )

Rey.-

!Princesa!

Yá llega, siguiendo mis pasos en pos,  
el dueño y cautivo  
que dice a los vientos que el Cielo sois vos  
Dejando el estribo,  
su espada de acero,  
su casco y su cota,  
-que guarda sin cuita su fiel escudero-  
Dejando la nota  
de trompas guerreras,  
buscando dulzuras de mas grato són,  
se acerca trayendo ganadas banderas  
que envuelven sumisas su fiel corazón.  
Con alegre algarabía  
salió a su encuentro el Bufon  
!Que tristeza niña mia!  
Al rebrincar juguetón

ante el caballo de guerra  
se encabritó el alazán;  
alzó los pies de la tierra  
y aunque el apuesto galán  
quiso evitar con destreza  
que el caballo le pisára,  
tropezó con su cabeza  
destrozándole la cara.  
Pisó la bestia tan fuerte  
que al Bufón le ha dado muerte.  
Con él murió la alegría!

Princesa.-

?Y sufría?

Rey.-

Mientras el caso su faz hundía,  
Su boca rota, ¡aún reía!

Princesa.-

( Sobrecogida por la noticia que confirma la verdad de la historia de aquel cascabel. Con gran fervor y estrechando éste contra su pecho )

Te daré mi corazón;

te Haré ~~en~~ él un estuche,

( Sollozando )

Y sonará tu canción

Para que siempre yo escuche...

Rey.-

( Viendo lo que la Princesa tiene entre sus manos y comprendiendo todo. )

!¿El cascabel del Bufón?!

---

Fin del BOCETO.

